



**ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA AGROPECUARIA DE MANABÍ  
MANUEL FÉLIX LÓPEZ**

**VII EVENTO INTERNACIONAL**

**“LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XXI”**

**PONENCIA: SIMPOSIO 3**

**IDENTIFICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE COMPRESIÓN  
LECTORA QUE APLICAN LOS ESTUDIANTES DE DÉCIMO  
SEMESTRE DE LA ESPAM MFL**

**AUTORES:**

LIC. DEBORAH V. MONTESDEOCA ARTEAGA MGTR.

LIC. FATIMA E. PALACIOS BRIONES, MGTR.

**CALCETA, NOVIEMBRE 2018**

## RESUMEN

Los estudiantes que terminan su ciclo de estudios de nivel superior suponen una comprensión lectora de nivel crítico que contextualiza y coteja la información de acuerdo a sus conocimientos y profundización de la temática, aportando enfoques y criterios personales. El lector de este nivel está en condiciones de acceder y juzgar la información desde la perspectiva del contenido, puntos de vista externos, aspectos de la vida personal y profesional y aspectos valorativos del escrito. En esta ponencia se presentan los resultados de una encuesta aplicada a los estudiantes de décimo semestre de las ocho carreras de la Escuela Superior Politécnica Agropecuarias de Manabí Manuel Félix López. Investigación correlacionada con resultados de estudios precedentes como referencia. Tiene como objetivo identificar las estrategias de comprensión lectora que aplican los estudiantes de décimo semestre en la ESPAM MFL. La investigación de campo se fundamenta en criterios orientadores, se recoge la información en encuesta aplicadas a dichos estudiantes, en cuanto a su referencia como lectores, posteriormente se analizan los datos, cuyos resultados muestran las estrategias que emplean en la práctica de la lectura. Se incluye que las estrategias de comprensión lectoras que aplican denotan la necesidad de que sea el mismo lector quien realice actividades relacionadas a la lectura que hagan de este proceso el medio más eficaz para el auto-aprendizaje.

**Palabras claves:** estrategias, comprensión lectora, auto-aprendizaje.

## INTRODUCCIÓN

La lectura en la formación del profesional del contexto universitario ha sido considerada como uno de los pilares fundamentales. Es una experiencia personal cuya práctica, y solo su práctica garantiza el acercamiento asiduo de los lectores a los libros (Carrillo, 2007); sin embargo, para Soriano y Pérez (2003), el bajo nivel de prácticas lectoras tiene su raíz en la falta de hábitos que debe empezar en la infancia, en la educación primaria con el fomento de la lectura, que se desarrolle en esos años. En este aspecto, hay muchos estudios que detectan deficiencias lectoras; la OCDE<sup>1</sup> determina que:

El concepto de capacidad o competencia lectora retomada por muchos países hoy en día, es un concepto que es mucho más amplio que la noción tradicional de la capacidad de leer y escribir (alfabetización), en este sentido indica que la formación lectora de los individuos para una efectiva participación en la sociedad moderna requiere de la habilidad para decodificar el texto, interpretar el significado de las palabras y estructuras gramaticales, así como construir el significado. La capacidad lectora involucra, por tanto, la habilidad de comprender e interpretar una amplia variedad de tipos de texto y así dar sentido a lo leído al relacionarlo con los contextos en que aparecen. En síntesis, la capacidad lectora consiste en la comprensión, el empleo y la reflexión a partir de textos escritos y virtuales, con el fin de alcanzar las metas propias, desarrollar el conocimiento y el potencial personal y participar en la sociedad.

De la misma manera, la UNESCO<sup>2</sup>, al abordar la problemática mundial, señaló:

Los libros y el acto de leer constituyen los pilares de la educación y la difusión del conocimiento, la democratización de la cultura y la superación individual y colectiva de los seres humanos. En esta perspectiva señala la UNESCO, los libros y la lectura son y seguirán siendo con fundamentada razón, instrumentos indispensables para conservar y transmitir el tesoro cultural de la humanidad, pues al contribuir de tantas formas al desarrollo, se convierten en agentes

---

<sup>1</sup> Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, p 341

<sup>2</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), p, 341.

activos del progreso. En esta visión, la UNESCO reconoce que saber leer y escribir constituyen una capacidad necesaria en sí misma, y es la base de otras aptitudes vitales.

Por lo tanto, cabe indicar que la lectura es un proceso de comunicación interactivo y complejo, compartido por autor y lector. Para reconstruir el mensaje, el lector, cumpliendo un rol activo y participativo, debe saber leer las pistas que dejó el autor. En este proceso comprensivo las estrategias de lectura son fundamentales (Parodi, Peronard & Ibañez, 2010).

No obstante, para aprender desde el texto, los procesos de metacognición resultan decisivos, ya que los lectores comprenden y aprenden mejor a partir de un texto escrito cuando logran cierto grado de control sobre el proceso mediante el monitoreo y uso de estrategias de lectura (McNamara, 2004a, 2004b, 2010).

En consecuencia, Marín, (2006) la estrecha relación que existe entre lectura y aprendizaje, dado que una de las principales fuentes de conocimiento es el texto escrito. A esto se debe la relevancia que cobra la comprensión lectora en el desarrollo educativo, puesto que ello es fundamental en el éxito académico, lo que se observa desde el comienzo de la vida escolar hasta la educación superior. Sin embargo, tras una investigación realizada por Medina y Gámez (2016) dice que “los estudiantes aplican estrategias al momento de leer y comprender un texto, pero no lo hacen de manera planeada, organizada y consciente, lo que muchas veces les impide hacer uso de una amplia gama de estrategias para abordar de manera efectiva y exitosa un texto, detectar fallos y corregirlos”.

Considerando las estrategias que muchos estudiantes aplican para comprender textos en sus estudios universitarios, este trabajo pretende identificarlas, sobre la práctica de lectura que emplean los estudiantes de décimo semestre de las ocho carreras de la ESPAM-MFL, identificar cuáles son las estrategias de lectura que aplican los estudiantes y qué diferencia a aquellos que tienen un buen desempeño de aquellos que tienen un bajo desempeño lector.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Una encuesta aplicada en línea compuesta por los datos generales, como: sexo, edad y carrera que cursa. Además, lo que corresponde al cuestionario, este fue diseñado en dos partes, la primera que enfoca la capacidad de comprensión de textos escritos (8 preguntas) y la segunda parte que concierne al proceso lector: prelectura, lectura y poslectura (20 preguntas).

Cabe señalar que, para medir la frecuencia se utilizó la escala de Likert, con cuatro opciones de respuestas: (1) nunca, (2) rara vez, (3) algunas veces, (4) siempre; es decir que el encuestado pudo elegir en cada una de las preguntas la opción de frecuencia que aplica en la práctica personal de la lectura.

Este instrumento fue validado, mediante el método Delphi, que fue aplicarlo anteriormente en una investigación a docentes de cuarto y séptimo grados de Educación General Básica y a sus respectivos estudiantes en diferentes distritos de Manabí.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los estudiantes matriculados en décimo semestre en el período académico Abril-Septiembre 2018 fueron 193 en total, sin embargo solo 169 respondieron la encuesta. De este número de encuestados 91 corresponden al sexo femenino y 78 al masculino, con edades comprendidas entre 21 a 42 años.

Carreras	Estudiantes matriculados	Estudiantes encuestados
Computación.	7	6
Ingeniería Agrícola.	7	5
Pecuaria.	23	17
Ingeniería en medio Ambiente.	64	49
Ingeniería en Turismo.	9	8
Administración de Empresas Agropecuarias.	50	46
Administración Pública.	16	16
Agroindustria.	25	22
<b>TOTAL</b>	<b>193</b>	<b>169</b>

	Sexo	
Femenino	91	54%
Masculino	78	46%
<b>Total</b>	<b>169</b>	<b>100%</b>

Edad	Porcentaje
21	2%
22	19%
23	36%
24	18%
25	11%
26	4%
27	5%
28	2%
30	2%
36	1%
42	1%

## CAPACIDAD DE COMPRENSIÓN DE TEXTOS ESCRITOS

	SI	NO	FRECUENCIA			
			1	2	3	4
1. En la práctica de la lectura, ¿reconoce la información explícita en los textos sobre qué, quién, cómo, dónde y cuándo?	96%	4%	4%	14%	56%	26%
2. En la práctica de la lectura, ¿reconoce la información que no está explícita en los textos sobre qué, quién, cómo, dónde y cuándo?	85%	15%	15%	23%	51%	11%
3. En la práctica de la lectura, ¿identifica los recursos y características del contenido?	95%	5%	5%	14%	55%	26%
4. En la práctica de la lectura, ¿reconoce la estructura de los textos literarios y no literarios?	82%	18%	18%	11%	48%	23%
5. En la práctica de la lectura, ¿reconoce la intención comunicativa del autor en los diferentes tipos de textos?	93%	7%	7%	16%	52%	25%
6. En la práctica de la lectura, ¿realiza la sustitución de palabras con sinónimos?	92%	8%	8%	14%	50%	28%
7. Para la comprensión del texto, ¿observa vínculos de correferencias como los sintagmas o pronombres, sustantivos y tiempos verbales?	85%	15%	15%	18%	47%	20%
8. Para la comprensión del texto, ¿identifica las clases de oración (p.e. Interrogativa, exclamativa y enunciativa)?	95%	5%	5%	11%	46%	38%

De los resultados obtenidos se puede observar que el 96% de los encuestados reconoce la información explícita en los textos por el contrario un 4% no lo hace, una frecuencia del 26% siempre comprende la información, el 56% algunas veces, el 14% rara vez reconoce la información explícita y solo el 4% no la reconoce. Esto indica que la mayor parte de los estudiantes comprende al leer la información sobre qué, quién, cómo, dónde y cuándo, representando este tipo de preguntas al nivel literal o textual, que es el más básico.

En lo que concierne a la información que no está explícita, es decir lo que no está dicho directamente, pero que se puede sobrentender o inferir, el 85% sí lo reconoce, frente al 15% que no reconoce este tipo de información esta competencia se demuestra con el 11% que siempre comprende, el 51% que lo hace algunas veces, el 23% rara vez y el 15% que no reconoce la información que no está explícita en los textos sobre qué, quién, cómo, dónde y cuándo; probablemente porque es un nivel más profundo ya que el lector es quien descubre la información entregada en el texto, llega a los significados ocultos,

para escrutar lo que posiblemente quiso comunicar el autor y que de alguna manera se halla subyacente en el escrito, Niño, 2015.

En cuanto a identificar los recursos y características del contenido del texto, un 95% indica que sí lo hace mientras que un 5% manifiesta no hacerlo. La frecuencia con que lo hacen un 26% responde que siempre lo reconoce, un 55% que algunas veces, 14 % rara vez reconoce y un 5% que no lo reconoce.

Cuando se les pregunta si reconoce la estructura de los textos literarios y no literarios el 82% de los encuestados dice sí reconocerlos frente al 18% que responde no hacerlo. En lo que corresponde a la frecuencia un 23% lo reconoce siempre, un 48% algunas veces, 11% rara vez y 18% no lo reconoce nunca. Este resultado indica que no todos tienen dominio de la estructura de los tipos de textos, sin embargo, un alto porcentaje sí es capaz de reconocer dichas estructuras.

En lo que respecta al reconocimiento de la intención comunicativa del autor en los diferentes tipos de textos el 93% de los encuestados asegura hacerlo, sin embargo, el 7% no lo hace, de los cuales el 25% indica que siempre lo reconoce, el 52% que algunas veces, el 16% que rara vez y el 7% que no reconoce este tipo de información. Cabe señalar que saber inferir es una operación de la inteligencia esencial para la comprensión global del texto, acción que es fundamental en la lectura de un estudiante del nivel superior.

La sustitución de palabras por sinónimos es otra estrategia que ayuda a la comprensión lectora, es por esto que el 92% de los estudiantes lo hace, sin embargo, un 8% no lo hace, en todo caso la frecuencia con que aplican esta estrategia es de un 25% que siempre lo hacen, un 50% que lo hace algunas veces, un 14 que rara vez y un 8% que no lo hace nunca. Es posible que los que no realizan este ejercicio no lo hagan por tener una pobreza léxica lo que indica que no son lectores habituales.

En lo que respecta a la observancia vínculos de correferencia como los sintagmas o pronombre, sustantivos y tiempos verbales un responde que sí, pero un 15% asegura que no lo hace, no obstante, la frecuencia con que lo hacen corresponde al 20% que lo hace siempre, el 47% que algunas veces, el 18% que rara vez y el 15% que nunca lo reconoce. Se comprueba que si bien la mayoría lo hace también es cierto que otra parte de los encuestados no lo hace, tal vez debido al bajo conocimiento gramatical que tienen desde sus estudios básicos, muy necesarios a la hora de aplicarlos para la comprensión textual.

Al preguntarles que si identifican las clases de oración (interrogativa, exclamativa y enunciativa) un 95% responde que sí lo hace, frente a un 5% que dice no hacerlo. En cuanto a la frecuencia el 38% indica que siempre lo reconoce, el 46% que algunas veces, el 11% que rara vez y el 5% que no lo realiza. Esto refleja que la mayor parte de los encuestados reconocen los tipos de oración dentro del texto, aun así, hay pocos estudiantes que no son capaces de reconocer el tipo de oraciones cuando leen, lo cual se convierte en una dificultad para comprender los textos a la hora de leer.

## PRELECTURA

	SI	NO	FRECUENCIA			
			1	2	3	4
1. ¿Observa y analiza los títulos y subtítulos de la asignatura y el tema?	96%	4%	4%	10%	48%	38%
2. ¿Revisa la trayectoria y experiencia del autor?	72%	28%	28%	19%	38%	15%
3. ¿Observa los datos del texto como, edición, traducción y año de publicación?	94%	6%	6%	15%	41%	38%
4. ¿Revisa el índice y tabla de contenido?	93%	7%	7%	13%	34%	46%
5. ¿Revisa los apéndices y la bibliografía?	88%	12%	12%	14%	44%	30%
6. ¿Fija claramente el propósito de la lectura?	95%	5%	5%	12%	30%	53%

El proceso lector comprende tres fases o momentos, un acercamiento preliminar al texto o prelectura; la lectura central propiamente; y una culminación del proceso que incluye una poslectura, por lo tanto, se estructura la encuesta considerando dichas fases.

Al preguntárseles si observan los títulos y subtítulos asignatura y tema el 96% responde que sí lo tienen en cuenta, mientras que el 4% indican no hacerlo. La frecuencia con que observan esta estrategia el 38% de los encuestados asegura que siempre los observa, el 48% que algunas veces, el 10% que rara vez y el 4% que nunca lo hace.

En el caso de que, si revisa la trayectoria y experiencia del autor, el 72% de estudiantes responde que, si lo hace, frente a un 28% que indica que no. En lo que respecta a la frecuencia un 15% responde que siempre revisa, un 38% que algunas veces, un 19% que rara vez lo hace y un 28% que jamás revisa esta información.

En la pregunta que ausculta si observa los datos del texto, como edición, traducción y año de publicación un 94% dice que sí lo observa, mientras que el 6% respondió que no. Así mismo en lo que respecta a la frecuencia con que lo hace el 38% lo hace siempre, el 41% algunas veces, el 15% rara vez y el 6% indica que nunca.

El 93% aseguró que sí revisa el índice y la tabla de contenidos, mientras que el 7% manifiesta no hacerlo, además la frecuencia con que lo hacen el 46% es siempre, el 34% algunas veces, el 13% rara vez y el 7% nunca revisa.

Por otro lado, cuando se les pregunta si revisan apéndices y bibliografía un 88% de los encuestados responde que sí, mientras que un 12% dice no hacerlo. La frecuencia con que ejecutan esta estrategia es de 30% siempre, 44% algunas veces, 14% rara vez y un 12% nunca revisa este tipo de información.

El 95% de los estudiantes encuestados dice fijar claramente el propósito de la lectura, frente al 5% que no lo hace. En lo que se refiere a la frecuencia con que aplican esta estrategia el 53% manifiesta que siempre lo hace, el 30% algunas veces, el 12% rara vez y el 5% nunca fija el propósito antes de leer.

## LECTURA

	SI	NO	FRECUENCIA			
			1	2	3	4
7. ¿Realiza ejercicios de lectura silenciosa?	92%	8%	8%	11%	38%	43%
8. ¿Cuándo realiza la lectura en voz alta, cuida la fluidez y entonación?	93%	7%	7%	10%	47%	36%
9. ¿Durante la lectura subraya las palabras, desconocidas por Ud, para buscar luego su significado?	80%	20%	20%	18%	37%	25%
10. ¿Aplica en la lectura estrategias como: subrayar palabras, oraciones o párrafos?	85%	15%	15%	20%	41%	24%
11. ¿En la fase de la lectura, reconoce las ideas principales y secundarias de los párrafos?	91%	9%	9%	19%	51%	21%
12. ¿Acostumbra a tomar notas, diseñar esquemas, hacerse preguntas, realizar consultas como estrategias de comprensión lectora?	78%	22%	22%	17%	43%	18%

La fase de la lectura debe convertirse en un permanente diálogo entre autor y lector, esto depende de muchos factores, además de la aplicación de varias estrategias como por ejemplo el subrayado, toma de notas, diseño de esquemas, plantearse preguntas, etcétera.

Cuando se pregunta si realiza ejercicios de lectura silenciosa el 92% responde que sí, por el contrario, el 8% manifiesta que no. En cuanto a la frecuencia el 43% dice hacerlo siempre, el 38% que algunas veces lo practica, el 11% que rara vez y el 8% que nunca.

En el ítem que pregunta si cuando lee en voz alta cuida la fluidez y entonación el 93% dice que sí y el 7% indica que no cuida estos requerimientos de la lectura oral. En lo que respecta a la frecuencia el 36% siempre lo hace, el 47% rara vez, el 10% rara vez y el 7% nunca lo hace.

El 80% de los encuestados responde que sí subraya palabras que no conoce para luego buscar el significado, pero un 20% responde que no lo hace. En este ítem, la frecuencia con que lo hacen el 25% dice que siempre, el 37% que algunas veces, 18% que rara vez y el 20% que nunca busca el significado de las palabras desconocidas.

En la pregunta que cuestiona acerca del reconocimiento de ideas principales y secundaria en los párrafos, un 91% afirma hacerlo, mientras que un 9% indica que no lo hace. En este aspecto la frecuencia con que lo hace el 21% dice que siempre reconoce las ideas, un 51% que algunas veces, el 19% que solo rara vez y el 9% que nunca.

En lo que respecta a la toma de notas, diseño de esquemas, hacer preguntas o realizar consultas como estrategia de comprensión, el 78% de los estudiantes encuestados responde que sí aplica estas estrategias, sin embargo, el 22% no acostumbra a hacerlo. La frecuencia con que aplican estas estrategias el 18% lo hace siempre, el 43% que algunas veces, el 17% que rara vez y el 22% que nunca.

## POSLECTURA

	SI	NO	FRECUENCIA			
			1	2	3	4
13. ¿Categoriza los temas y subtemas de manera lineal a través de esquemas, mapas semánticos, mapas conceptuales o mapas de ideas?	79%	21%	21%	15%	46%	18%
14. ¿La lectura de un texto le motiva a escribir?	82%	18%	18%	19%	43%	20%
15. ¿Decodifica y comprende los textos con base en estrategias lingüísticas (léxico, sintáctico, semántico y fonológico)?	75%	25%	25%	20%	40%	15%
16. ¿Emplea la lectura de imágenes o paratextos como estrategia para comprender el texto?	92%	8%	8%	15%	49%	28%
17. ¿Interpreta con facilidad los argumentos del autor?	92%	8%	8%	19%	51%	22%
18. ¿Realiza regresiones, es decir volver a leer, para comprender mejor el texto?	95%	5%	5%	15%	43%	37%
19. ¿Observa particularmente los conectores para una mejor comprensión lectora?	91%	9%	9%	17%	49%	25%
20. ¿Después de leer es capaz de parafrasear, resumir o sintetizar, oralmente o por escrito, un texto?	96%	4%	4%	17%	49%	30%

Para saber si se ha culminado exitosamente la lectura de un texto escrito, hay señales que permiten inferir que se ha llegado realmente al contenido y que se ha comprendido lo leído, todo depende del propósito y de la clase de lectura ejecutada. Para saberlo habría que abordar algún tipo de evaluación de la lectura con indicadores que podrían ser como las que constan en las preguntas de la fase de poslectura.

Así los estudiantes responden que un 79% sí categoriza los temas y subtemas de manera lineal a través de esquemas u organizadores gráficos, mientras que un 21% no lo hace. Así mismo la frecuencia con que lo hacen, según indican los encuestados, el 18% siempre lo hace, el 46% algunas veces, el 15% rara vez y el 21% nunca hace esquemas.

En cuanto a la pregunta si la lectura de un texto les motiva a escribir, el 82% asegura que sí, sin embargo, el 18% dice que no. De este porcentaje la frecuencia con que los encuestados lo hacen siempre es del 20%, el 43% que algunas veces, 19% rara vez y el 18% no lo hace nunca.

En lo que se refiere a la decodificación y comprensión de los textos con base en estrategias lingüísticas el 75% afirma hacerlo, en cambio el 25% indica que no lo hace. En relación con la frecuencia que manifiestan los encuestados el

15% lo hace siempre, el 40% algunas veces, el 20% rara vez y el 25% nunca hace esta clase de estrategias.

En el empleo de imágenes o paratextos para comprender el texto, el 92% manifiesta que sí, en cambio el 8% dice no hacerlo. Los estudiantes en un 28% aseguran que lo hacen siempre, el 49% que algunas veces, el 15% que rara vez y el 8% que nunca.

En lo que respecta a la interpretación con facilidad de los argumentos del autor un 92% de los estudiantes respondieron que sí lo logran, pero existe un 8% que no lo hacen. La frecuencia con que indican haberlo hecho siempre es de 22%, 51% algunas veces, 19% rara vez y 8% que nunca.

Cuando se les pregunta si hacen regresiones, es decir volver al texto para comprenderlo mejor, un 95% afirma que sí lo hace, frente al 5% que dice que no lo hace. De este porcentaje el 37% asegura que siempre lo hace, el 43% que algunas veces, el 15% que rara vez y el 5% dice no hacerlo nunca.

Al preguntárseles si observa los conectores para una mejor comprensión, el 91% de los encuestados responden que sí, sin embargo el 9% indica que no, en este ítem el porcentaje de la frecuencia de que siempre lo hacen es del 25%, de que algunas veces el 49%, el 17% rara vez y el 9% nunca observa los conectores.

Los estudiantes encuestados en un 96% manifiestan que sí son capaces de parafrasear, resumir o sintetizar oralmente o por escrito lo que leen, por el contrario, el 4% respondió que no. En cuanto a la frecuencia con que realizan esta estrategia el 30% dice hacerlo siempre, el 49% que algunas veces, el 17% que rara vez y el 4% que nunca lo hace.

## **CONCLUSIONES**

- Si bien es cierto que los estudiantes encuestados aplican estrategias básicas de comprensión lectora les falta el dominio de estrategias mucho más complejas para la interpretación total del contenido y conocer profundamente la intención comunicativa de los autores.

- Los estudiantes requieren seguir el proceso de las fases de la lectura: prelectura, lectura y poslectura, así como también reconocer los diferentes tipos de textos para llegar al nivel más elevado que es el de comprensión crítico y transtextual. De esta manera, estará en condiciones de juzgar y valorar lo leído; además, pueden mejorar tanto la expresión oral como la escrita.
- Los docentes deben implicarse más en la práctica de la lectura desde la impartición de las clases y la planificación de actividades pedagógicas, que exijan la lectura como la elaboración de trabajos autónomos a fin de que los estudiantes puedan desarrollar y fortalecer sus habilidades de comprensión lectora para gestionar su autoaprendizaje, cualidad esencial en el proceso de formación personal y profesional.

## BIBLIOGRAFÍA

- Carrillo Torea, Guadalupe. (2007). Realidad y simulación de la lectura universitaria: el caso de la UAEM. *Educere*, 11(36), 97-102.
- McNamara, D.S. (2004a). SERT: Self-explanation Reading training. *Discourse Processes*, 38 (1), 1-30.
- \_\_\_\_\_. (2004b). Aprender del texto: Efectos de la estructura textual y las estrategias del lector. *Signos*, 37 (55), 19-30.
- \_\_\_\_\_. (2009). The importance of teaching reading strategies. *Perspectives on Language and Literacy*, 35, 34-40
- \_\_\_\_\_. (2010). Strategies to read and learn: overcoming learning by consumption. *Medical Education*, 44 (4), 340-346.
- Marín, M. (2006). Alfabetización académica temprana. *Lectura y Vida*, 27 (4), 30-38.
- Niño, Rojas Víctor M., (2011). Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso. Tercera Ed. Capítulo 4.
- Parodi, G., Peronard, M. & Ibáñez, R. (2010). *Saber leer*. Valparaíso, Chile: Santillana.
- Soriano, A., K., & Pérez, A., L., (2003). Propuesta metodológica para evaluar la comprensión lectora en estudiantes universitarios [en línea], disponible en: <http://www.flosofa.buap.mx/GraFFylia/6/126>.